

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

Las dos acciones

¿Qué se proponen las Sociedades de resistencia? En general, mejorar moral y materialmente la condición de los individuos que las forman.

Siendo ese su objeto, ¿deben emplear solamente la acción económica, la huelga contra los patronos para alcanzarle? ¿O deben también, influyendo sobre el Parlamento, sobre el Gobierno y sobre los Municipios, abaratar la vida, aumentar la instrucción popular, conseguir el mayor respeto á los derechos políticos y recabar leyes que afecten beneficiosamente á la jornada de trabajo, al salario y á la vejez de los obreros?

Creemos que por ambas cosas optarán los trabajadores, porque la aceptación nada más de la primera entrañaría una gran torpeza ó un desconocimiento pasmoso de lo que á sus intereses conviene.

De querer, como es lógico, realizar ampliamente el fin que persiguen, no tendrán más remedio todas las Sociedades obreras, los trabajadores organizados, que apelar á las dos acciones: á la acción económica y á la acción política.

Hay trabajadores que repugnan la última; pero semejante repugnancia es absurda.

¿Daña á los obreros la Ley de Accidentes del Trabajo? ¿Dañales el que los operarios del Ministerio de Hacienda gocen la jornada de ocho horas? ¿Les causa algún mal el que esa misma jornada la disfruten los trabajadores en diversos Municipios? Si en vez de dañar, todo eso beneficia, ¿porqué no persistir en una acción que tales resultados da y que los puede dar aún mayores.

No hay que hacer caso á los obcecados.

Acción económica y acción política necesitan los trabajadores para mejorar sus condiciones, bien miserables por cierto, y todo su afán, todo su empeño, debe estribar en ejercitarlas con la mayor amplitud posible.

P. IGLESIAS

Notas sueltas

Desde que leímos la circular del Alcalde y las Bases que redactó la Comisión que entiende en la cuestión del descanso dominical, diónos en la nariz que esto había de acabar como el rosario de la Aurora.

Y vino á reforzar nuestras sospechas lo que presenciámos en la *Asamblea magna* celebrada en las Casas Consistoriales para tratar y resolver el asunto, porque cualquiera pudo notar que allí, como en las Bases que presentaba la Comisión, no se notaba ni pizca de desinterés.

Como que hasta los defensores de cerrar los domingos, ponían como condición para efectuarlo ellos, el que todos los demás del gremio hicieran lo mismo.

Olvidándose ante el interés del bolsillo particular de la *santidad* del día señalado, por la mogigatería religiosa.

Cosa por demás fácil de prever.

Tanto es así, que á través de la interesada información que hacían los diarios locales de las reuniones que celebraban los comerciantes para tratar del asunto, se notaba el miedo cerval de éstos, ante la idea de que alguno se aprovechara en beneficio propio, del cierre de los demás. De ahí que accedieran á regañadientes y sólo por compromiso á lo que se les solicitaba.

Gremio hubo, como el de latoneros y lampisteros, que tomó el estúpido acuerdo de imponer multas y amenazar con el despido á los obreros del ramo que se atrevieran á realizar por su cuenta el más insignificante trabajo en domingo.

No por nada; sino porque con esto podían mermar en unos céntimos sus ganancias, cosa que les preocupa muchísimo más que lo de si cumplen ó nó los preceptos religiosos, único punto de mira que persigue la gente de sotana.

Que es en definitiva la que se ha empeñado en llevar adelante su propósito con el fin de demostrar que en Palma ellos manejan el cotarro aunque sea en apariencia y aprovechándose de la falta de entereza de sus habitantes.

Y de la sobra de hipocresía.

Pero si bien esperábamos que los comerciantes llegarían á tirarse los trastos á la cabeza volviendo á hacer cada cual su particular voluntad, no creíamos que los obreros dependientes se prestaran á hacerles el juego.

Y á eso equivale en nuestra opinión la actitud adoptada por alguno de éstos el domingo último; actitud que á nadie favorece más que á los patronos que no de-sean otra cosa que un pretexto para dar visos de lógica á la resistencia que oponen á acceder á las peticiones de los obreros.

Por lo que aconsejamos á nuestros compañeros los dependientes de comercio que robustezcan su organización y se dejen de querer obtener el descanso apetecido por medio de... procedimientos tan del agrado de la gente del bronce, porque jamás se obtuvo nada de provecho apedreando tiendas y rompiendo cristales.

Y los obreros debemos tener especial cuidado en demostrar que las reivindicaciones que perseguimos sabemos conquistarlas con nuestra entereza y solidaridad sin apelar á recursos impropios de quienes como nosotros, anhelan elevar su cultura y aspiran á que desaparezcan los antagonismos sociales.

Predicando con el ejemplo.

LAS CONFERENCIAS

EN LA FEDERACIÓN DE SOCIEDADES OBRERAS

(Continuación)

Si lo aplicáis á un sitio conocido que sea adecuado, un cuarto, un jardín, una plaza, é imagináis que en cada uno de los puntos numerados existe un objeto que os sea familiar, seréis ya poseedores de la pauta que nos ha de servir perpetuamente de auxiliar de la memoria. Supongamos que se trata de una habitación, y que en el punto 1 hay una silla, en el 2 una rinconera, en el 3 una mesa, en el 4 una bastonera, en el 5 un cuadro, en el 6 una cama, en el 7 un sofá, en el 8 un lavabo y en el 9 una tohalla: cuando un poco de práctica os haga dominar sin vaci-

laciones esta topografía, que yo sólo os ofrezco como ejemplo, os ejercitáis en improvisar relaciones entre estos objetos que habrán llegado á seros familiares y las palabras ó ideas que deseáis recordar por orden, y quedaréis sorprendidos al ver como por medio al parecer tan trivial las repetís por orden, ó alternadas, ó aplicando el número correspondiente al objeto, ó citando sin vacilar la palabra que habréis enlazado con el número que se os indique.

Cojamos como primer experimento de ensayo una serie de palabras sin hilación: martillo, sombrero, zapatilla, bondad, ingratitud, sombra, pierna, libro, pañuelo: y establezcamos alguna relación, siquiera sea extravagante, con las localidades antes descritas, diciendo por ejemplo: Con el *martillo* destrocé la *silla*; coloqué el *sombrero* en la *rinconera*; frotaba la *mesa* con una *zapatilla*; ¿qué hay de común entre la *bondad* y un *bastón*?; escribí la fecha de tu *ingratitud* en el *cuadro*, vi con espanto una *sombra* al pie de mi *cama*, sobre el *sofá* había la *pierna* de una estatua, dentro la *jofaina* estaba en remojo el *libro* que tan inútilmente buscaba, en vez de *tohalla* me enjugué con un *pañuelo*.

La forma es indiferente para un ensayo como el que hacemos. Pero ved con que facilidad recordáis estas palabras incongruentes, como podéis relacionarlas con el número de orden, como repetiréis sin esfuerzo las pares ó las impares, empezando de menor á mayor ó vice-versa, ó diciendo sin orden alguno que objeto corresponde á cada número. Se os pregunta cual es la quinta: contestaréis sin vacilar: Ingratitud, porque la veis en nuestra imaginación escrita en el cuadro. Interesará saber que ordinal corresponde al libro, diréis 8, por que lo imagináis sin querer en remojo en la esquina de la derecha.

Ya veis si esto es sencillo, y si en su sencillez es perfecto. En unos minutos habéis aprendido á recordar diez palabras, que representan ya objetos materiales ya ideas abstractas. Y como cada una de estas palabras puede ser la característica de un pensamiento, de una frase, podéis recordar la esencia de un párrafo, quizás de un escrito ó de un discurso.

Y claro está que si conseguimos apropiarnos varios cánones como el que os he descrito, podremos ir ensanchando el radio de acción de este artificio. Pero no es necesario exagerar este acopio de pautas, porque con un poco de ingenio podemos utilizar una misma localidad para distintos experimentos sin que las imágenes se hagan borrosas, aunque estén sobrepuestas.

Vamos á intentar el experimento y al propio tiempo procuraré mostráros como sabéis ya recordar no palabras solamente sino ideas complejas.

Y cuidado que ni vosotros os hacéis la ilusión, ni yo he venido con las pretensiones de enseñaros en una sola velada el

arte mnemotécnico. El que visita una fábrica, recorre todas sus dependencias, vé las máquinas, examina las maravillas de la transformación de las primeras materias. Ha satisfecho su curiosidad; pero si no es mentecato, no saldrá con pretensiones de ser ya un maestro en tal manufactura.

(Seguirá)

Ecos del mar

Ante el despótico proceder de la Compañía Naviera de vapores «La Islaña Marítima», la Sociedad de obreros del Puerto y muelle de Palma se ha visto obligada á declararle la lucha.

La provocación de su Director señor Simó merece la censura de todo el pueblo palmesano, por excitarles á la violencia y dar lugar á escenas que, las personas sensatas procuran siempre evitar; lo que gracias á la premeditación que en esta ocasión tuvieron los obreros, evitaron que se produjeran. Merced á su actitud correcta, el aplauso de todo Palma.

En cambio, el señor Simó quiere cubrir las apariencias demostrándose hasta protector de los obreros asociados, sin recordar tal vez haber dicho que los tales obreros ó tendrían que ausentarse del muelle de Palma ó se morirían de hambre y aunque el cielo se juntase con la tierra no desistiría de sus pretensiones.

Enterado el Comité Central de la Federación de obreros del mar de Alicante se dirigió mediante comunicación á la compañía «Islaña» ó sea á su Director, poniéndole de relieve sus actos, los que consideraba faltos para con los obreros asociados y corroborando las faltas por parte de la Compañía, con haber acudido los obreros á las autoridades públicas en demanda de justicia; y que los obreros únicamente acudían á tales extremos cuando tenían sobrada razón.

Pues su señor Director aún ha tenido la osadía de contestar al Comité Central, manifestando que se creía no haber fallado en nada y que las quejas expuestas eran inexactas.

Así procede el capitalista; considerándose dueño de todo, quiere atropellar la verdad. Pero nuestros compañeros del Comité Central, conocen perfectamente esta clase de paño, así es que le han contestado que, si no trata de dar solución al conflicto, no serán descargados sus vapores en Alicante y lo mismo harán en los demás puertos.

Esto es practicar la solidaridad que en estos casos se requiere; á las exigencias é imposiciones de las compañías capitalistas, debe contestar la clase trabajadora con la fuerza que le da su unión.

En Palma la tal compañía se sirve de personal agena á la Sociedad, habiendo ido á reclutarlo por las afueras de la ciu-

dad y sin reunir condiciones de aptitud para realizar esta clase de trabajos. Todos los asociados están resueltos á no volver á trabajar con la citada Compañía mientras tenga los tales «esquirols». Si por el momento no logran su justa petición, se adoptarán otros extremos con el fin de hacer más crítica la situación.

CENTRO OBRERO

Nuestro particular amigo don Luis Martí, disertará el lunes próximo sobre el tema: «Los precios de los comestibles».

Muy concurridas se ven las conferencias científico-literarias que, á cargo de personas dotadas de buenos sentimientos y de singular ilustración, se dan en dicho Centro.

De la primera nada decimos, puesto que los lectores se habrán podido hacer cargo de ella en estas mismas columnas.

La segunda sobre el tema «La lucha humana», que estuvo á cargo de don Juan Torrandell, fué del agrado del auditorio como así lo demostró éste con aplausos durante el curso de la conferencia y al final de ella.

La tercera que dió don Enrique Cervera el lunes de esta semana versó sobre el importante tema «La higiene en los talleres».

Dicho señor demostró una vez más sus vastos conocimientos en esta útil y provechosa ciencia, siendo premiada su preciosa labor con nutridos aplausos.

No dudamos nosotros que estas conferencias han de ser de sumo provecho para la clase obrera, que, privada en su mayoría de adquirir por sí sola tan importantes lecciones, en esta forma le es asequible adquirir algunas nociones de lo que dichos señores con un acierto y desinterés que les honra vienen vulgarizando.

Como se había anunciado ya de antemano, celebróse el domingo último, en el domicilio social de dicho Centro, el Congreso de la Federación de Sociedades Obreras, para discutir el nuevo proyecto de Estatutos porque se ha de regir, el que se aprobó con algunas modificaciones y cambiándole el título de «Federación Local», por el de «Federación de Sociedades Obreras de las Baleares.»

Enviamos nuestra felicitación á los compañeros que, luchando en todos los terrenos, procuran perfeccionar la obra emprendida haciendo más fácil la prosperación de esta Federación.

El viernes próximo pasado, tuvo lugar en este local una reunión de propaganda societaria, convocada por la recientemente constituida sociedad del gremio de albañiles «La Verdad».

Los compañeros que hicieron uso de

la palabra pusieron de relieve á los asistentes á dicho acto, los grandes beneficios que reporta la Asociación y la necesidad que tienen de unirse todos los trabajadores, si en algo desean mejorar su pésima condición.

Los concurrentes demostraron hallarse muy conforme, pues una vez terminado dicho acto, se dieron de alta bastantes compañeros.

En el Ayuntamiento

Sesión municipal

Tres semanas hace que no hemos dado á conocer á nuestros lectores, como van las cosas en la Casa de la Villa, pero de tan poco interés y de utilidad para nuestra clase son los asuntos que se deliberan, que no nos dá ganas de publicarlos. No es desapercibido, ni es un secreto de nadie que el presupuesto municipal se gasta la mayor parte en cosas superfluas y se deja de atender á lo más preciso y necesario, para comodidad y bienestar de los palmesanos y particularmente para las clases menesterosas, es inútil que el concejal obrero presente proposiciones aceptables y posibles de realizar, toda vez que la mayoría del Consistorio, no tienen interés en aprobarlas y digo que se hacen gastos inútiles, porque cercano está el día en que se pagará del presupuesto del pueblo, la cera que los concejales y empleados de la casa llevarán á la procesión del Jueves que se dice Santo y la que llevarán á las funciones de la Catedral y no para aquí la cosa, sino que se reparte después como regalo un cirio de gran tamaño á todos los concejales, aunque no hayan asistido á la procesión, pues este gasto en la antepenúltima sesión, quedó aprobado por todos los concejales, menos del compañero Roca, que hizo constar su voto en contra, por la razón que comprende así como comprendemos nosotros, que el que quiera concurrir á estos actos religiosos que asista, pero que pague la cera de su bolsillo y no con el dinero del pueblo, como tampoco estamos conformes en que se regale á los concejales cirios ó blandones y para dar ejemplo de la disconformidad en este gasto, el concejal obrero, el año pasado cuando fué obsequiado con el regalo del cirio, no lo quiso admitir y mandó al que se lo había llevado que lo entregase al Alcalde, como no estamos conformes en este gasto, tampoco lo estamos en el que se paga para fiestas religiosas.

Para esto hay consignación en el presupuesto municipal, para esto hay dinero, pero para hacer los impermeables á los guardias municipales nocturnos, apesar de haberse probado que trabajo costó á nuestro amigo el que se aprobase, no hay dinero consignado y no se harán hasta el próximo presupuesto, la proposición del compañero Roca, que era que se hiciesen con cargo al capítulo de im-

previstos fué votada y la apoyaron todos los concejales republicanos con su voto, pero la mayoría de los monárquicos la derrotaron.

En la sesión última el compañero Roca hizo una denuncia al Ayuntamiento referente á varios individuos lesionados en el trabajo del derribo de murallas y que el contratista no cumplía lo que previene la Ley de accidentes del trabajo, toda vez que hab'a un individuo que fué baja por haberse aplastado un dedo y hasta la fecha no le habían pagado, como corrían igual suerte algunos compañeros más. Denunció también que dicho contratista no se ajustaba al contrato en lo referente á las horas de trabajo, cuya jornada tiene que ser de ocho horas y se les hacía trabajar nueve y media sin retribuirles el extraordinario y rogó al señor Alcalde cuidase de hacer cumplir los compromisos á dicho contratista en todas sus partes.

Viendo que hace ya bastante tiempo que fueron presentadas al Ayuntamiento dos proposiciones, una para que se venda el pan á peso, y la otra para que se establezcan á cuenta del Municipio mesas reguladoras de carne, el compañero Roca rogó á las Comisiones que han de presentar dictamen, que vista que el asunto requería pronta resolución, lo terminasen lo más pronto posible. Pero ya verán nuestros compañeros la actividad que darán al asunto, porque en la casa del pueblo solo se activa lo de interés individual, pero lo de beneficio general, ha de ser que convenga á los que tienen la sartén por el mango, ó sea la fuerza de la mayoría.

El descanso dominical

El egoísmo y la avaricia de la clase patronal que explota los principales comercios de esta ciudad, se ha puesto una vez más de relieve con motivo del tan debatido descanso semanal ó dominical.

Esos señores más atentos al negocio que amantes de cumplir su palabra empeñada, han dado ocasión á cuantos han seguido la marcha de tan interesante asunto, para convencerse de la inutilidad de las aparatosas reuniones que se han celebrado con y sin autoridad para hacer creer á los ilusos que estaban dispuestos á acceder á las justas pretensiones de los dependientes de comercio.

Que ni siquiera se anidaba en el pecho de la mayoría de los comerciantes un átomo de voluntad para implantar el cierre, lo demostraron el domingo último, desafiando la ira que necesariamente había de estallar, abriendo de par en par las puertas de sus establecimientos, como para dar á entender que para ellos no existe ni más ley ni obligación que la de sus intereses particulares.

¡Y aun la mayoría de ellos predicarán

la armonía entre capital y trabajo! Mentira; mentira; mentira.

Ahora bien. Los dependientes de comercio si quieren ver realizada la reforma del descanso semanal ó dominical, deben procurar que su Asociación se fortalezca y, unidos como un sólo hombre, poder exigir con majestuosa solemnidad que se acceda á tan justa como necesaria mejora.

Déjense de falsas promesas de sus opresores. Sólo en ellos deben confiar el éxito de sus nobles aspiraciones.

“La Revista Socialista,”

Notable es el número 6.º de esta publicación, que ha aparecido el 16 del corriente, pues además de un texto interesante y variado encierra varias ilustraciones representando escenas de la *Commune* y retratos de los principales comunistas.

El sumario es como sigue:

«Carlos Marx», por La Redacción.—«El 18 de marzo», por José Mesa.—«Recuerdos del tiempo de la Commune», por Francisco Mora.—«La Universidad y el pueblo», por Adolfo Posada.—«Los trusts americanos» (continuación), por Pablo Lafargue.—«Psicología de las huelgas», por Camille Maclair.—«En los Estados Unidos», por Incipiente.—«Pérdida sensible» (necrología).

Grabados: Retratos de «Delescluze, Varlin, Flourens, Milliére y Raoult Rigault»,—«Doble barricada en la calle de Paix» (fotografía).—«Los revolucionarios decretando el derribo de la columna de Vendôme», boceto de don Leopoldo M. Navarro.

Además, al número acompaña el segundo pliego de la obra de Carlos Marx «Revolución y Contrarrevolución».

Publicase quincenalmente en Madrid, calle de Mendizábal número 6, y cuesta 25 céntimos número y 1'50 pesetas trimestre.

El Jefe del Archivo del Ayuntamiento don Benito Pons y Fabregues, nos ha remitido un ejemplar conteniendo los dos discursos leídos en el Consistorio por los literatos señores Alomar y S. Oliver, con motivo de la declaración de hijos ilustres de Mallorca á favor de don Eusebio Estada y don Luis de San Simón.

Agradecemos el obsequio.

El exceso de original nos obliga á retirar algunos trabajos.

TEATRO DE LA FEDERACIÓN LOCAL

Mañana, á las ocho de la noche, se celebrará una bonita y variada función.

La cuestión social

A todos preocupa profundamente la situación actual del problema obrero. Apenas aquietados en una provincia, vuelve la agitación en otra. Trátase inquirir el cómo renacerá la calma y cesará la intranquilidad y al estudiar el problema, encuéntrase el origen verdadero de todo el irritante malestar en que vive el obrero, sin satisfacciones ni alegrías, ni esperanzas de mejores tiempos, explotados duramente por la moderna aristocracia del negocio, por las empresas poderosas.

Esas luchas fratricidas, que ensangrientan las calles de las poblaciones; esas huelgas que amenazan con destruir todo lo existente; esos odios contra los elementos patronales, esos antagonismos creados entre el amo y el servidor, entre el dueño y el obrero, todos esos conflictos que se presentan preocupando a los hombres políticos de todas las agrupaciones, no son más que demostración clara y evidente de la diferencia que ha aumentado hoy extraordinariamente entre el rico y el pobre, entre la fortuna y el proletariado, entre la suerte y la desgracia.

Preciso es apaciguar la lucha, dominar la situación, resolver ventajosamente para ambas partes la crisis presente, entrando de lleno y con buen propósito en el estudio de la cuestión social.

Gran ocasión se ofrece para nuestros políticos, si entre ellos hubiere algún hombre de Estado, para alcanzar justo renombre, pero no haya cuidado: nuestros Silvela, Maura, Moret ó demás compañeros, que son eminencias en la lucha de encrucijadas electoral y política de campanario, no la aprovecharán, que en ellos es antes la ambición del momento que la futura gloria. Hoy hállanse preocupadas en las próximas campañas electorales para obtener el triunfo de sus parciales y destrozar al contrario; hoy tratan sólo de defender el Poder, llevando mayorías á las Corporaciones provinciales y á las Cámaras, y el problema obrero no les inquieta, porque para acallarlos tienen á su mano la fuerza brutal del maüser. Luego tendrán lugar de ofrecer revoluciones desde arriba que nunca llegarán; luego estudiarán las soluciones de los problemas sociales. Ahora es primero para los unos falsear el voto popular con mentidas sinceridades que se tuercen en favor de los «preferidos» para los otros, el obtener una lucida minoría en el Parlamento, de la que salga su predominio y jefatura.

Y como hay que ser justos en las censuras, hay que dirigir las también contra los electores, que dejan hacer sin protestar virilmente, porque sin duda en la molición en que hoy se hallan, sin la preocupación del porvenir, descansando en lo que hacen los políticos de oficio, creen que está el cumplimiento de su

misión social, sin penetrarse que al final de tal conducta sólo está la anulación y la muerte.

Si esta situación no cambia para España y no dá señales de nueva vida entrando en la ruta de la libertad y la democracia habrá que desesperar del porvenir nacional y de nuestra regeneración social.

Inconsecuencia

Lo es el decir que no son políticos y cuando hay elecciones presiden la mesa de una sección.

Lo es titularse anti católico y casarse por la iglesia.

Lo es también ser anti-católico y consentir que sus hijos que aún están bajo la potestad de su padre vayan á misa los domingos y días festivos.

Lo mismo lo es titularse anarquista y hacer cualquiera de los puntos indicados.

Lo mismo lo es ser inconsecuente por mirar el que dirán hacer lo que no siente.

También lo es el que ha dicho tener valor cívico y se rinde á las faldillas de una mujer por dar placer á los instintos animales.

También lo es haber hecho propaganda pública en pró del ateísmo y se arroja ante la imagen de un ídolo.

Igualmente lo es el que consiente echen agua fresca encima de la cabecita de su hijo, cuando á lo que le llaman bautismo y no cree con tal ceremonia.

Y en una palabra, todo aquél que dice una cosa y hace la otra.

S. J.

Un pater vengativo

Don Mateo Garau, presbítero, secretario del hospital de sacerdotes y penitenciario de la Catedral, fué acusado de pasar contrabando por una de las puertas de nuestra ciudad y al efecto pusieron sobre aviso *los guardianes*. Dió la casualidad que pasó otro sacerdote antes que él y detuviéronle creyendo sería el acusado y efectivamente reconocieron su error porque en vez de contrabando llevaba embutido.

En el momento que registraban al *matutero* pasó el *contrabandista*, quien viendo á su compañero detenido, en vez de prestarle auxilio, procuró ponerse á salvo; pues era muy triste y doloroso exponerse á perder lo que llevaba por salir en defensa de los suyos.

Ya en su casa comenzó á preocuparse de lo sucedido y pensar en quien podía ser el delatante, quedando algo satisfecho al parecer pues demostró satisfacción y en su semblante se pudo advertir como una sonrisa irónica.

Una mujer que algunas veces hab'a ido á ofrecerse para los trabajos domésticos, según costumbre se presentó al indicado presbítero y después de cambiarse los saludos le dijo: ¿con qué usted me acusó de que pasaba el tabaco que me mandan de fuera? La mujer que lo ignoraba no pudo contestarle pero él, sin consideraciones ni encomendarse á ningún santo, cerró la puerta dejándola dentro.

Acto seguido fué á dar parte de que en su casa había una mujer con contrabando y era preciso que prendiesen á la tal mujer, así es que un carabinero apostado á la entrada estaba asechando el momento que bajase la contrabandista.

Cuando el terreno estaba preparado abrió el piso el señor cura diciéndole, ahora me pagará usted lo que me hizo y ya puede salir de esta casa.

Efectivamente se fué la mujer y como no llevaba nada no fué detenida.

Sin duda dicho «pater» en su afán de venganza se olvidaría de aquella máxima que dice: «No quieras para otro lo que no quieras para tí».

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la coasperación que el malestar os produzca: la alcanzareis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podeis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

En honor á la bandera

DEL DESARROLLO DEL ARTE

Perfectamente unidos, ¡qué alborozol todos á un mismo fin, ¡qué gran placer! ¿Será un sueño quizá bien tan hermoso? ¿Será esto realidad? ¿Podrá esto ser?

Todos juntos unidos en la brecha para en bien del que sufre trabajar; ¡bendita sea la memorable fecha que á todos nos induce á progresar!

Recibid compañeros de trabajo mi más entusiasmado parabien; amorá los carpinteros en inseparable lazo y brotarán las flores del edén.

¡Quién dirá que los primeros que la idea conocieron, ante los patronos se vieron de tenerla que ocultar!

Y hoy, por creerlo una fase de nuestros santos deberes hasta las pobres mujeres la queremos propagar.

Busquemos, pues, sin descanso en esta triste condena, algo que alivie la pena y acreciente nuestro ideal.

Algo que de puro grande nos lleve de nuevos bríos, ¡pensemos hermanos míos hacer la Revolución Social!

JUAN JUAN